

La Campaña Franciscana Por la Protección de Nuestra Madre Tierra.



Opta por el agua de la llave sobre el agua embotellada.

Haga esto porque:

- El agua es un derecho humano y no una comodidad que se puede comprar y vender para obtener ganancias.
- En el 2007, la gente que vive en USA gastó \$15 billones de dólares en agua embotellada.
- El agua de la llave es muy barata. El agua embotellada cuesta alrededor de 500 veces más que el agua de la llave. Si a usted le gustan las etiquetas especiales, hasta 1,000 veces más.
- Toma alrededor de 500 años para que el plástico se descomponga en el medio ambiente. En lugar de eso, se acumula en cantidades cada vez mayores en el suelo y en el agua. En el Norte del Océano Pacífico, las corrientes han arrastrado y reunido una isla flotante de plástico de dos veces el tamaño de Texas, compuesta de llantas, juguetes, bolsas de plástico, botellas y otros residuos plásticos.
- Hacer botellas para satisfacer la demanda de agua embotellada en USA requirió el equivalente a más de 17 millones de barriles de petróleo el año pasado – suficiente energía para más de 100,000 autos en los USA al año.
- Cada año en los USA 4 billones de libras de botellas de plástico - 60 millones al día – terminaron en el suelo o en la carretera como basura. Sólo un pequeño número fue reciclado.
- Alrededor del 40 por ciento del agua embotellada viene de la misma fuente del agua de la llave. En pruebas para determinar el sabor, con los ojos cubiertos, la mayoría de los consumidores no pudo encontrar ninguna diferencia entre el agua de la llave y el agua embotellada.
- El agua de la llave protege los dientes. Tiene más fluoruro que el agua embotellada, lo cual ayuda a prevenir la caries, especialmente en los niños.
- El agua embotellada no está sujeta a los mismos estrictos controles de calidad que el agua de la llave. No es más pura que el agua de la llave y algunas veces es menos pura.
- Las Naciones Unidas estiman que actualmente más de un billón de personas en el mundo no tiene acceso al agua potable y que para el 2025, dos terceras partes de la población del mundo no tendrán acceso al agua potable.